

Tribuna de las Profesiones

El «factor humano» se reivindica en la era de la inteligencia artificial

Las nuevas tecnologías en la abogacía o la empresa protagonizan un debate de EL PERIÓDICO y la Intercolegial de Colegios Profesionales de Catalunya

MARKEL DE BILBAO CATEDIANO
 Barcelona

Representantes de diversos **colegios profesionales** —desde la ingeniería informática hasta la abogacía, pasando por la empresa— coinciden en la necesidad de entender la inteligencia artificial (IA) como un «asistente y un complemento de nuestras profesiones, pero nunca como la herramienta que toma la última decisión». La IA fue la gran protagonista de la segunda edición de la *Tribuna de las Profesiones*, el foro de diálogo organizado por EL PERIÓDICO y la Intercolegial de **Colegios Profesionales** de Catalunya, que busca visibilizar el papel de los colegios y de los colectivos que representan, promoviendo su voz en los debates públicos.

«Es necesario escuchar a los profesionales para afrontar la complejidad del mundo actual», indicó Albert Sáez, director de EL PERIÓDICO, que junto a Jesús Sánchez, presidente de la Asociación Intercolegial y decano del Ilustre Colegio de la Abogacía de Barcelona, dio inicio al evento celebrado en Casa Seat. Moderada por Carles Planas Bou, periodista especializado en tecnología y su impacto sociopolítico, la charla no solo abordó el impacto de la IA en las profesiones, sino que ofreció una mirada transversal sobre su influencia en toda la sociedad.

Revolución tecnológica

«Estamos ante la segunda revolución tecnológica moderna, siendo la primera internet», explicó Àngels Fitó, vicedecana del Colegio de Economistas de Catalunya y rectora de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Matizó que «los algoritmos predictivos ya existían antes; son los que han calculado las primas de riesgo o los préstamos». Sin embargo, subrayó que la IA generativa «da un paso más allá: es rápida, se adapta bien y por eso se ha generalizado con tanta facilidad». Karina Gibert, decana del **Colegio Oficial** de

Colegios Profesionales de Catalunya



De izquierda a derecha, el periodista Carles Planas Bou, la ingeniera informática Karina Gibert, la economista Àngels Fitó y el notario José Alberto Marín, en el debate sobre el impacto profesional de la IA.

Colegios Profesionales de Catalunya



Albert Sáez, director de EL PERIÓDICO, y Jesús Sánchez, presidente de la Asociación Intercolegial y decano del Ilustre Colegio de la Abogacía de Barcelona, durante el debate.

Ingeniería Informática de Catalunya, lamentó que, pese a sus capacidades, la sociedad haya atribuido a la IA «funciones enciclopédicas que no le corresponden». «La IA generativa no entiende el contexto, no razona; trabaja a partir de lo que se ha escrito antes, pero no deja de ser un generador de texto», advirtió.

Eso sí, Fitó fue clara indicando que «esto no para». Para ella, es solo cuestión de tiempo que esta IA generativa evolucione hacia una IA transformativa, «mucho más desarrollada».

Aunque muchos profesionales ya integran la IA en su actividad, José Alberto Marín, decano del Colegio Notarial de Catalunya y miembro de la Comisión Permanente del Consejo General del Notariado, mostró su escepticismo. «Las experiencias que he tenido han sido pésimas. Por eso es tan importante el papel de los **colegios profesionales** y sus códigos deontológicos, como garantes del factor humano», declaró.

Aun así, admitió hacer uso de

«Estos modelos, cuando fallan, pueden afectar a derechos fundamentales», dice la decana Gibert

estas herramientas en su día a día, siempre subrayando «la importancia de que el trabajo profesional esté guiado por el criterio humano». Reconociendo su utilidad para determinadas funciones, y consciente de que no afecta igual a todos los sectores económicos, reivindicó un ejercicio profesional con valor diferencial, «sin necesidad de depender de la IA».

Todos los ponentes coincidieron en la necesidad de construir un «marco de corresponsabilidad» que garantice que no solo los profesionales, sino toda la ciudadanía, sea el actor que toma la última decisión.

Implicar a toda la sociedad

«Estamos hablando de modelos que no son perfectos y que, cuando fallan, pueden afectar a derechos fundamentales», señaló Gibert. Por eso, insistió en «implicar a toda la sociedad», ya que este fenómeno es transversal. El proceso de formación y concienciación, concluyó, «debe ser masivo y permanente, y nadie puede quedar al margen».

Las posiciones de los ponentes confluyeron a la hora de reivindicar una «responsabilidad colectiva» en aras de encontrar una «relación amable con la IA». ■